



# Árbol que conmemora el inicio de la pandemia por COVID es reconocido como patrimonio cultural de la UNAM

Un árbol de orquídea, sembrado en marzo del 2021 en el jardín central del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología (ICML) en Ciudad Universitaria, y la placa que lo acompaña como símbolo del inicio de la contingencia sanitaria por COVID y sus repercusiones, han sido reconocidos y registrados como Patrimonio Cultural de la UNAM.

A petición del ICML, y después de un largo proceso de análisis y reflexión a cargo del Comité de Catalogación del Patrimonio Cultural de la UNAM, se concluyó que, por mayoría de votos, el árbol y la placa cuentan con los atributos y valores necesarios para ser reconocidos con tal distinción.

Según el acuerdo por el que se creó el Comité de Catalogación del Patrimonio Cultural de la UNAM, esta incorporación implica formar parte de los bienes patrimoniales que genera y resguarda esta Universidad, a fin de ponerlos a disposición de la comunidad universitaria y de la sociedad.

“Con este registro, el Instituto adquiere el compromiso de preservar este bien patrimonial y de difundir su existencia y significado en la comunidad universitaria y nacional”, cita el dictamen.

En sintonía con esta recomendación, el director del ICML, Carlos Robinson, resaltó que la comunidad del ICML buscará proteger y difundir este acto de memoria con la intención de dimensionar el impacto que una pandemia de este tipo tuvo en la rutina diaria, así como el proceso de construcción de una nueva realidad.

“Vamos a cuidar de nuestro patrimonio, mediante los cuidados necesarios para que prevalezca por muchas generaciones. La sociedad recordará o conocerá que alguna vez tuvimos una pandemia que le arrebató la vida a mucha gente, pero que, con el apoyo de la ciencia en sus diversas modalidades, pudimos y podremos buscar soluciones para seguir adelante”, añadió.

## CONMEMORAR PARA NO OLVIDAR

El acto simbólico surgió como una propuesta del propio Carlos Robinson, quien buscó sentar un precedente en la comunidad al recordar el inicio de la contingencia sanitaria.

“La idea de sembrar este árbol ocurrió justo a un año de declararse la contingencia, la pandemia estaba en plenitud y aún no había vacunas disponibles en México. Fueron momentos muy difíciles para todas y todos, y pensé en tener un marco de referencia que dimensionara lo que vivimos en esos días y cómo cambió nuestras vidas, pero también valorar el significado del trabajo científico en todas sus modalidades”, expuso el académico.

Posteriormente, en un acto a puerta cerrada, el árbol del género *Bahuinia variegata*, conocido como árbol de orquídea o pata de vaca, fue sembrado en la sede de Ciudad Universitaria en marzo del 2021, acompañado de una placa conmemorativa que cita las palabras de Mahatma Gandhi: “Vive como si fueras a morir mañana, aprende como si fueras a vivir por siempre”.

“Estas palabras nos explican que la vida es efímera, pero al mismo tiempo nos enseñan que debemos de ser perseverantes, debemos de aprender a resolver los problemas cada día y no claudicar”, explicó Carlos Robinson.

## EL TRABAJO DEL ICML DURANTE LA PANDEMIA

Durante la interrupción de las actividades académicas, instruida por la UNAM, el Instituto continuó trabajando, tratando de adaptarse a la nueva realidad, e identificando nuevas líneas de investigación derivadas del confinamiento.



*En un acto a puerta cerrada, el árbol del género *Bahuinia variegata*, conocido como árbol de orquídea o pata de vaca, fue sembrado en la sede de Ciudad Universitaria en marzo del 2021, acompañado de una placa conmemorativa que cita las palabras de Mahatma Gandhi.*

En este periodo, el ICML estudió los impactos de la “antropausa” en los diferentes ecosistemas marinos. Este término se refiere a la dramática desaceleración de las actividades humanas durante el momento más crítico de la pandemia.

Al tratarse de una oportunidad única, diversas académicas y académicos analizaron los cambios de estos ecosistemas al no existir perturbaciones humanas en sus ambientes.

“Tenemos resultados muy interesantes, específicamente en estudios que se llevaron a cabo en la Estación El Carmen, nuestra sede en Ciudad del Carmen- Campeche, donde nuestros investigadores identificaron y estudiaron cambios en los patrones de aves marinas migratorias”, concluyó Carlos Robinson.